

LUNES

23 de Febrero: (Mateo 25, 31-46)

“Estuve enfermo y me visitasteis.”



Según nuestro Fundador y el magisterio institucional nuestro “destinatario”, nuestro “cliente”, es el mismo Jesús de Nazaret encarnado en las personas confiadas a nuestro cuidado.

Cuando hacemos tanto esfuerzo para justificar la urgencia de la humanización de la salud desde una antropología que ponga en la cúspide de la escala de valores a la persona, no podemos olvidarnos que, desde la óptica cristiana y carismática, estamos llamados a dar un paso más.

No se trata sólo (aunque también) de un compromiso filantrópico sino de servir al mismo Dios en la persona enferma.

Danilo L.F.C.